

# O Livro do Tempo: Escritas e reescritas

## Teatro Greco-Latino e sua recepção I

**Maria de Fátima Silva, Maria do Céu  
Fialho & José Luís Brandão  
(coords.)**

IMPRESA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA  
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

ANNABLUME

# ACTUALIDAD Y FANTASÍA EN LA GEOGRAFÍA GRIEGA DE PLAUTO (Topicality and fantasy in Plautus' Greek geography)

ROMÁN BRAVO DÍAZ (bravodiaz@edu.xunta.es)  
IES Sofía Casanova de Ferrol

RESUMEN - Sobre la base de varios ejemplos tomados del *Miles*, del *Persa* y del *Trinummus*, tratamos de demostrar que Plauto ha insertado en sus comedias topónimos griegos que no figuraban en sus originales, unas veces seleccionados por razones de actualidad y otras producto de su rica fantasía creativa.

PALABRAS CLAVE - Plauto, comedia latina, originalidad, geografía griega, toponimia.

ABSTRACT - On the basis of several examples taken from the *Miles*, the *Persa* and the *Trinummus*, we try to prove that Plautus has inserted in his comedies Greek place names that were not in their originals, sometimes selected because of the historical topicality and sometimes product of his rich creative fantasy.

KEYWORDS - Plautus, Roman comedy, originality, Greek geography, place names.

## INTRODUCCIÓN

En un breve artículo publicado ya hace unos años<sup>1</sup>, defendí, contra la opinión dominante<sup>2</sup>, la idea de que Plauto, en materia de términos geográficos, no se había limitado a las conocidas inserciones de topónimos romanos o italianos<sup>3</sup>, sino que había realizado, igualmente, importantes modificaciones en la geografía griega de sus originales, añadiendo de su propia cosecha numerosos términos que difícilmente podían haber figurado en ellos. En dicho artículo analicé tres ejemplos tomados del *Curculio*, de los *Menaechmi* y del *Mercator*. El propósito de la presente comunicación es profundizar un poco más en esta cuestión, examinando otros ejemplos tomados, en este caso, del *Miles*, del *Persa* y del *Trinummus*.

### 1. MILES

Comenzaremos por el breve catálogo de hazañas realizadas por Pírgopolinices, con que Artotrogo trata de halagar la vanidad del soldado en la famosísima

---

<sup>1</sup> Bravo Díaz 2007.

<sup>2</sup> Expresada con rotundidad por Schutter 1952: 101-102, quien, en su discusión sobre la fecha de composición del *Miles*, afirma: *Nomina vero et Naupacti et Ephesi, ut omnia alia nomina Graeca in fabulis Plautinis, neque ad historiam Romanam pertinent et ex Atticis exemplis petita sunt.*

<sup>3</sup> Caso emblemático es, sin duda, el famoso pasaje del *Curculio* (467-485), en que el corego realiza un recorrido por diversos lugares del foro romano. Pero los ejemplos son muy numerosos: cf. Westaway 1917: 20-25, López López 1998: 20-24.

escena inicial del *Miles* (43-46):

PYRG. *Ecquid meministi?* ART. *Memini: centum in Cilicia  
et quinquaginta, centum in Scytholatronia,  
triginta Sardos, sexaginta Macedones  
I sunt homines quos tu occidisti uno die.*

P. Grimal<sup>4</sup>, aun admitiendo ciertas dificultades<sup>5</sup>, quiere ver en los nombres geográficos citados diversas referencias a campañas reales llevadas a cabo por Seleuco I, rey de Siria, tomadas directamente del modelo griego y que servirían para datar la composición del mismo en enero o febrero de 280 a. C.<sup>6</sup>

Ahora bien, aparte de que esas alusiones serían completamente ininteligibles para el público romano<sup>7</sup> y Plauto demostraría una gran torpeza en haberlas mantenido, pensamos que las propias características del pasaje hacen mucho más probable la posibilidad de que este sea enteramente o casi enteramente creación plautina<sup>8</sup>. Rasgos típicamente plautinos del mismo serían los siguientes.

En primer lugar, la propia idea del catálogo, expediente cómico típico de Plauto, que se complace en agrupar numerosos términos similares, en este caso de naturaleza geográfica, sean topónimos o gentilicios (*Cilicia, Scytholatronia, Sardi, Macedones*)<sup>9</sup>.

En segundo lugar, la importancia dada a la sonoridad formal en la selección del vocabulario: obsérvese especialmente la aliteración de la *c*, la *t* y la *s*: *centum in Cilicia, / et quinquaginta, centum in Scytholatronia, / triginta Sardos, sexaginta Macedones*.

En tercer lugar, el tono hiperbólico y disparatado del pasaje, totalmente alejado del realismo propio de la comedia griega. Porque pura hipérbole y fantasía es que un soldado haya podido estar el mismo día en lugares tan alejados y matar

<sup>4</sup> Cf. Grimal 1968, que sigue, casi al pie de la letra, la interpretación de Hofmann 1961.

<sup>5</sup> Que le obligan a una arbitraria reconstrucción del texto original, en el que supuestamente se leería que el soldado “había combatido en Cilicia y en Escitolatronia y que, después, en un solo día, había matado a treinta sardos y sesenta macedonios” (1968: 133).

<sup>6</sup> En la mención de Cilicia Grimal (1968: 134) quiere ver una alusión a la campaña llevada a cabo por Seleuco en 296/295 a. C. para arrebatársela a Demetrio y en la campaña contra los sardos y macedonios una alusión a la batalla de Curupedion (281 a. C.), en que Seleuco se enfrentó cerca de Sardes con el ejército de Lisímaco, soberano de Macedonia, y que es la única ocasión en que, durante su reinado, cayeron en el campo de batalla sardos y macedonios. Sobre la campaña de Escitolatronia, cf. *infra* n. 17.

<sup>7</sup> Cf. Middelman 1938: 90.

<sup>8</sup> Esto no significa, naturalmente, que no existiera en el original griego alguna indicación topográfica que Plauto habría modificado y ampliado libremente.

<sup>9</sup> El procedimiento tiene quizás su máxima expresión en un conocido pasaje del *Curculio* en que el parásito, en su falso papel de enviado del soldado Terapontígono, enumera la larga lista de países conquistados en veinte días por su amo en solitario: cf. 442-448. Cf., sobre la cuestión, Bravo Díaz 2007: 106-109.

un número tan elevado de contrincantes<sup>10</sup>.

Pero, además, prescindiendo por el momento de *Scytholatronia*, que plantea una problemática especial, ¿qué sentido tiene unir, sin especificar demasiado, en el mismo contexto a tres zonas tan alejadas como Macedonia, Sardes y Cilicia? Como señala C. Questa<sup>11</sup>, sólo Aristófanes antes de Plauto, podría haber unido en el mismo contexto topónimos tan dispares. Creemos que este agrupamiento de pueblos sólo cobra verdadero sentido si pensamos que representa el Oriente visto desde el punto de vista romano. Macedonia, Sardes (capital de Lidia) y Cilicia (una de las más conocidas regiones de Asia Menor), pertenecientes estas dos últimas al imperio seléucida, son nombres de ciudades, regiones o países contra los que los romanos estaban en guerra o estaban a punto de entrar en ella en esos momentos<sup>12</sup> y que, por dicho motivo, eran nombres de actualidad en la Roma de Plauto. Y esta interpretación cobra aún más fuerza, si admitimos que las referencias al rey Seleuco<sup>13</sup>, poco motivadas desde el punto de vista dramático<sup>14</sup>, y otros detalles de la comedia como la escena en Éfeso o el viaje de Palestrión y su amo a Naupacto<sup>15</sup>, tienen que ver también con las operaciones

<sup>10</sup> Questa 1994: 64 pone de relieve la gran diferencia entre este catálogo plautino de términos geográficos, fantástico y disparatado, y el catálogo realista que encontramos en un fragmento del *Kólax* de Menandro (Fr. 4 Körte) en que un personaje, probablemente el parásito Estrucias, recuerda al soldado Bias sus conquistas femeninas, limitándose a citar el nombre corriente de cinco conocidas cortesanas (Crísida, Corona, Anticira, Iscade, Nanaria).

<sup>11</sup> Cf. Questa 1994: 64.

<sup>12</sup> Prescindimos, por razones obvias, de discutir el problema cronológico. Sobre la base de una pretendida alusión a la prisión de Nevio, la fecha de composición del *Miles* suele situarse en 206/5 a. C. y considerarse esta comedia una de las primeras compuestas por Plauto. En esta fecha la actualidad de Macedonia es evidente pues sus conflictos con Roma habían empezado mucho antes. En el caso de Siria, en cambio, puede discutirse esta actualidad, dado que la guerra contra Antíoco no comenzó hasta 191 a. C., pero téngase en cuenta que, si bien los enfrentamientos directos entre Roma y Antíoco no empiezan hasta ese año, Antíoco llevaba años involucrado en los conflictos griegos, al menos desde que firmó un tratado con el rey de Macedonia Filipo V en 203 a. C. y es posible que su nombre resultara familiar a los soldados que habían participado en las campañas orientales y, en consecuencia, fuera de actualidad en Roma antes del comienzo de las operaciones bélicas propiamente dichas entre ambos pueblos. En todo caso, recordaremos que, especialmente sobre la base de supuestas alusiones a diferentes episodios de la conquista de Siria por los romanos, algunos autores proponen para la composición del *Miles* una fecha mucho más tardía en torno al 190 a. C.: cf. Herrmann 1937, Hofmann 1961: 32, Grimal 1971: 534.

<sup>13</sup> 75, 948, 949, 951.

<sup>14</sup> Y que no tienen efecto alguno en el desarrollo posterior de la comedia. Sólo sirven para justificar la salida de Pírgopolinices y Artrotogo en 78 y el regreso del primero en 947.

<sup>15</sup> Sobre estas y otras posibles alusiones a las campañas militares romanas, cf. especialmente Herrmann 1937, aunque sus opiniones distan mucho de ser universalmente aceptadas. En todo caso, que en los catálogos geográficos plautinos juega un papel de gran importancia la actualidad política y militar romana lo demuestra inequívocamente el famoso catálogo de los pueblos alimentarios de *Captiui* 160 ss., en que se mencionan, en parte cómicamente deformados para facilitar el juego de palabras, los nombres de cinco pueblos de occidente que estaban de una u otra forma relacionados por la guerra con los romanos y que difícilmente podrían haber figurado en el modelo griego.

militares llevadas a cabo por los romanos en Oriente en los últimos años del siglo III y principios del siglo II a.C.

Además, al lado de estos topónimos reales, como Macedonia, Sardes y Cilicia, nos encontramos con otro que da impresión de ser puramente inventado: *Scytholatronia*. Y esta unión de topónimos reales e inventados es típicamente plautina<sup>16</sup>. Y es que *Scytholatronia* con mucha dificultad puede explicarse, como se ha intentado<sup>17</sup>, desde una perspectiva realista y tiene, más bien, todas las trazas de ser un típico compuesto cómico plautino<sup>18</sup>: el ‘país de los mercenarios escitas’, en el que probablemente no hay que ver otra intención que la de formar un nombre llamativo y evocar un país fantástico y lejano, a medida de las hazañas del *miles*. Esta interpretación todavía resulta más atractiva si admitimos que aquí ‘escita’ implica la noción de ‘bruto’, ‘salvaje’ que tiene frecuentemente en griego y está atestiguada tanto en Plutarco como en Menandro<sup>19</sup> y que nos permitiría ver en *Scytholatronia* una especie de ‘Brutolandia’, país especialmente apropiado para ser el lugar de origen de un mercenario tan ‘bruto’ como Pírgopolinices.

En todo caso, la interpretación que acabamos de hacer de *Scytholatronia* se ve confirmada por el análisis del que probablemente es el mejor ejemplo de la creatividad y fantasía plautinas, los *campi Curculionii* (‘campos gorgojeños’) del v. 13. Veamos el pasaje:

<i>PYRG. sed ubi Artotrogus hic est? ART. Stat propter virum fortem atque fortunatum et forma regia; tum bellatorem... Mars haud ausit dicere neque aequiperare suas virtutes ad tuas.</i>	10
<i>PYRG. Quemne ego servavi in campis Curculioneis, ubi Bumbomachides Clutomistaridysarchides erat imperator summus, Neptuni nepos?</i>	15

Tradicionalmente se ha venido considerando que el antecedente del pronombre relativo, el *quem* del v. 13, es el nombre del dios Marte citado inmediatamente antes.

<sup>16</sup> Cf. Bravo Díaz 2007: 108.

<sup>17</sup> Me resulta difícil creer, como pretende Grimal 1968: 134-135, que la alusión a los mercenarios escitas estuviera presente en un contexto realista en el original griego. Según el estudioso francés, habría que ver en el topónimo una alusión a las expediciones de reconocimiento organizadas a partir de 289/288 por Seleuco I a esta región lejana, pero limítrofe con su imperio. El autor de la comedia griega habría querido decir, simplemente, que el capitán de mercenarios había participado en estas columnas enviadas a los confines del mundo bárbaro, “al país en que se reclutan los mercenarios escitas”. No se trataría, por tanto, de un topónimo imaginario sino real, que evocaría al público ateniense las regiones lejanas y salvajes a las que el rey Seleuco había osado llevar sus armas.

<sup>18</sup> Cf. Mendelson 1907: 78, Duckworth 1952: 350.

<sup>19</sup> Plu. *Mor.* 847 F; Men. Fr. 533. 13 (Kock = 612. 13 Sandbach).

Pero, probablemente, tiene razón Gianna Petrone<sup>20</sup> al defender que el antecedente de dicho pronombre ha de ser el nombre del parásito citado en el verso 9. Una gran ventaja de esta interpretación es que ilumina como por encanto el significado del topónimo<sup>21</sup>. Si en Artotrogo (del gr. *ártos*, ‘pan de trigo’ y *trógo*, ‘roer, comer’) hemos de ver un *Roepán*, compuesto metafórico apropiadísimo para la designación del parásito, que en razón de su voracidad sería concebido como un gorgojo (gr. *tróx*, lat. *curculio*), en *campi Curculionii* habríamos de ver una prolongación de la misma metáfora. Los *campi Curculionii* serían el marco natural para desarrollar su actividad un gorgojo. Pero no se trataría de simples campos de trigo, como sucede en un pasaje equivalente del *Gorgojo*<sup>22</sup>. En la expresión *campi Curculionii*, como señala Petrone, el léxico militar del soldado se entrecruza con el léxico culinario del parásito. Los *campi* son lugares de batalla o de entrenamiento, pero frecuentados por los gusanos roedores del grano, que realizan en ellos sus hazañas. Naturalmente la presencia en el mismo contexto de un nombre tan altisonante y plautino como *Bumbomachides Clutomistaridysarchides*, pretendido nieto de Neptuno, así como la mención del *summus imperator*, no hacen más que confirmar la importante reelaboración plautina del pasaje, de la que formaría parte este topónimo fantástico.

Y esta interpretación de *campi Curculionii* ilumina, como decimos, el sentido de *Scytholatronia*, que podría considerarse su natural contrapunto. Si los *campi Curculionii* son en la fantasía plautina ‘el lugar de los parásitos’, caracterizados como ‘voraces comilones’, la *Scytholatronia* sería ‘el país de los mercenarios’, caracterizados como ‘salvajes’ y ‘brutos’. Incluso, podría verse en este término una réplica del anterior. Obsérvese que en el v. 14 es *Pirgopolinices* el que recuerda a Artotrogo el favor de haberlo salvado en los *campi Curculionii*, su campo de acción natural, mientras en el v. 44 es el parásito el que sitúa las hazañas del *miles* en su propio país de origen: el país de los brutos e ignorantes mercenarios.

## 2. PERSA

Fuertes indicios de autoría plautina presenta también la geografía del *Persa*. Esta comedia, cuyo motivo principal es la liberación de Lemniselene, la amada

<sup>20</sup> Petrone 1989: 36-37.

<sup>21</sup> Grimal 1968: 136-137 no siendo capaz de hallar, en este caso, un nexo entre los *campi Curculionii* y las campañas de Seleuco, admite que el topónimo no tiene nada que ver con el resto, pero, aun así, cree que ya podía haber figurado en el original, con referencia al país de los trogloditas. Después, sin embargo, acaba admitiendo que determinadas características del pasaje, como la altisonancia de los nombres propios o la mención del *summus imperator*, dejan la impresión de que Plauto ha modificado profundamente lo que pudo leer en el modelo griego, hasta el punto de volver irreconocible la intención de este. Sugiere, además, que “los campos gorgojeños” podían no ser más que un eco del *Curculio* (no entra en la cuestión cronológica). Es curioso, a este respecto, que Paratore 1984: III 257 piensa, al contrario, que el topónimo podría anticipar en la fantasía plautina de alguna manera el nombre del protagonista del *Gorgojo*.

<sup>22</sup> Cf. *Cur.* 586-587.

del esclavo Tóxilo, propiedad de un lenón, contiene dos engaños consecutivos en que las indicaciones geográficas juegan un papel destacado: en el primero el también esclavo Sagaristión va a ayudar a su amigo Tóxilo con el dinero que su amo le había confiado para comprar unos bueyes en *Eretria*; en el segundo y fundamental, se trata de convencer al lenón para que compre a una falsa esclava *árabe*, traída de *Persia*, en el momento en que los persas conquistaban la ciudad árabe de *Crisópolis*.

### 1) Eretria

Comenzando por el primero, es evidente que la mención de Eretria<sup>23</sup> resulta poco motivada desde una perspectiva realista. ¿Tiene sentido que un ateniense le encargue a un esclavo, además de escasa solvencia<sup>24</sup>, la compra de unos bueyes en Eretria, para lo que se precisa realizar un viaje de unos tres días de duración<sup>25</sup>, que ha de hacerse por mar o, al menos, ha de incluir una travesía marítima, y, además, por la desorbitante suma de 60 minas<sup>26</sup>? Si se tiene en cuenta que Eretria es la capital de Eubea, que significa etimológicamente ‘la de los buenos bueyes’, uno tiene la impresión de que a Plauto le ha bastado con conocer la etimología del nombre de la isla para imaginar el lugar ideal donde adquirir una yunta de estos animales<sup>27</sup>. Como señala E. Lefèvre, si en vez de bueyes se hubiera tratado de caballos, Plauto hubiera enviado a Sagaristión a Argos ‘criadora de caballos’ (*tòn hippóboton Árgos*). Pero, además, hay que tener en cuenta que en las monedas de la isla se mostraba con frecuencia como símbolo la imagen de un buey o una vaca en una de sus caras. Y estas monedas sin duda eran bien conocidas en Roma porque Eretria había sido conquistada y saqueada por Flaminio, en el curso de la segunda guerra macedonia, en 198 a. C.<sup>28</sup> y, probablemente, llegaron a Roma en grandes cantidades<sup>29</sup>.

---

<sup>23</sup> Cf. *Per.* 259, 322, 323.

<sup>24</sup> Cf. *Per.* 21-22 donde se nos informa de que el esclavo ha pasado un año castigado en el molino.

<sup>25</sup> Duración que, además, Plauto calcula de forma poco realista, al buen tuntún, en siete días (260 *dieseptumei*): cf. Lefèvre 2001: 27.

<sup>26</sup> Pese a las diversas opiniones a que ha dado lugar la equivalencia de la imprecisa suma de 600 numos confiados al esclavo para la compra de los bueyes y utilizados después para la liberación de Lemniselene (una reseña de las mismas puede verse en Woytek 1982: 159-160, Bravo Díaz 1989-1995: II 240, n. 12), entendemos que dicha cantidad se corresponde con las 60 minas cobradas al lenón por la venta de la falsa esclava: cf. Lefèvre, 2001 #1376: 26-27.

<sup>27</sup> Cf. Lefèvre, 2001 #1376: 27.

<sup>28</sup> Cf. Liv. 32.16.

<sup>29</sup> Resulta interesante comparar este motivo de la compra de unos bueyes en Eretria con otros similares, como el de la venta de unos asnos arcadios a un mercader de Pella en la *Asinaria* (333, 337) o de unas ovejas tarentinas a un comprador no especificado en el *Truculentus* (648). Es de observar que en ambos casos la geografía de Plauto está basada en tópicos (tanto los asnos arcadios como las ovejas tarentinas eran muy apreciados en Roma: cf., para los primeros, Var. R. 2. 1. 14, Plin. *Nat.* 8. 167; y, para las segundas, Col. 8. 2. 2; Plin. *Nat.* 8. 190), por lo que es muy probable su origen plautino. Pero, especialmente interesante es la mención de

## 2) Persia, Arabia, Chrysopolis

Pero más interesantes aún son los topónimos de la segunda intriga (*Persia, Arabia, Chrysopolis*) que tienen también todas las trazas de ser invención plautina.

El punto de partida y clave para su correcta interpretación hemos de encontrarla necesariamente en los vv. 506-507 donde, en el marco de una falsa carta, se menciona la conquista de la ciudad árabe de Crisópolis por los persas (*Chrysopolim Persae cepere urbem in Arabia / plenam bonarum rerum atque antiquom oppidum*), dato que se ha querido utilizar para fechar el modelo griego en una época en que todavía estaba en pie el Imperio Persa, antes de la llegada al poder de Alejandro el Magno, y, en consecuencia, adscribirlo a la Comedia Media<sup>30</sup>. Sin embargo, creemos que hay poderosas razones para pensar que tras la mención tanto de Crisópolis, como de Persia y Arabia ha de verse la mano de Plauto.

Lo demuestra, en primer lugar, el nombre parlante de Crisópolis, ‘la ciudad del oro’, un compuesto fantástico muy del gusto plautino, ajeno totalmente de cualquier consideración realista (no parece que haya existido jamás ninguna Crisópolis en Arabia<sup>31</sup>, pese a los esfuerzos de algunos críticos por identificarla<sup>32</sup>). Con él Tóxilo trata simplemente de estimular la codicia del lenón, deslumbrándolo con el brillo de un Eldorado exótico y remoto<sup>33</sup>. Es un nombre cortado por el mismo patrón que otros muchos nombres parlantes de Plauto, tanto antropónimos como topónimos<sup>34</sup>, similar, en este caso, al de *Lucris* (‘La hija de la Ganancia’) que aparece poco después (623, 627) como nombre ficticio de la falsa esclava que

---

Pella en la *Asinaria*, pues es muy poco realista imaginar que un mercader de Pella, capital de Macedonia, haya ido a Ática a comprar unos asnos de Arcadia. En consecuencia, es razonable pensar que es precisamente la guerra con Macedonia la causa de que Plauto haya hecho venir de Pella a Atenas a un mercader para comprar por veinte minas unos animales cojos (v. 340) y, posteriormente, ser burlado por unos esclavos: cf. Herrmann 1929: 416.

<sup>30</sup> Cf. Wilamowitz 1893: 15-16. Fraenkel 2007: 395 señala acertadamente que hay que ser tan tonto como el lenón Dórdalo para dar fe a una sola palabra de la fantástica carta inventada por Tóxilo, a la que pertenece el pasaje recién citado.

<sup>31</sup> Cf. Ernout 1932-1940: V 97. Mendelson 1907: 34-35 considera el nombre un compuesto cómico plautino. Fraenkel 2007: 395 recuerda que Wilamowitz, en su comentario a Esquilo (*Pers.* 314) escribió que “la localidad de Crisa es invención del poeta, porque todo el oro provenía del este” y lo critica por no haber aplicado el mismo razonamiento al pasaje plautino.

<sup>32</sup> Así, por ejemplo, Müller 1957: 60-61 quiere ver en Crisópolis un pseudónimo de la capital de los sabeos, situada en el extremo meridional de la península arábiga. Faller 2001: 196-197 apunta la posibilidad de que el nombre de Crisópolis haya sido sugerido a Plauto o al autor del modelo griego por la Crisópolis del Bósforo (actual Üsküdar) a la que Jenofonte condujo los 10.000 soldados griegos que habían combatido en el ejército de Ciro (cf. *X. An.* 6. 3. 16; 6. 6. 38; etc.) o por una Crisópolis documentada en Arabia en los primeros tiempos del cristianismo, correspondiente con la bíblica Dizahab (*LXX De.* 1,1). Aunque no trata de identificar la plautina Crisópolis con ninguna de ellas, en nuestra opinión esta hipótesis resulta innecesaria.

<sup>33</sup> Cf. Chiarini 1979: 138; Faller 2001: 196.

<sup>34</sup> Recuérdese especialmente el nombre de Crisalo, ‘el esclavo de oro’, protagonista de las *Bacchides*.

se pretende vender al lenón y que sólo sirve para sugerir la enorme ‘ganancia’ que este puede conseguir con su compra<sup>35</sup>.

A favor de la autoría plautina juega además el hecho de que la información que se nos da en los versos 506-509 sobre la conquista de Crisópolis y la futura venta del botín, no sólo es irrelevante para el desarrollo de la acción sino que está en contradicción con ella, pues sugiere que la esclava es una prisionera de guerra, cuando en realidad, como se repite más de una vez, se trata simplemente de una *furtiva* (380, 522, 545, 715). Es esta una contradicción que ha sido señalada por numerosos críticos y que ha llevado a considerar al menos tal inciso obra de Plauto<sup>36</sup>.

Pero no sólo *Crisópolis* sino también *Persia* y *Arabia* son más que probables añadidos plautinos: dos países exóticos y lejanos, mal conocidos por los romanos de la época, y que Plauto asocia simplemente con las nociones de riqueza y lejanía, dos conceptos fundamentales para convencer al lenón, augurándole, por una parte, pingües ganancias y garantizándole, por otra, la ausencia de cualquier peligro, dada la imposibilidad de que alguien viniera a reclamar a la joven raptada desde un lugar tan lejano.

La noción de riqueza asociada a Persia era proverbial en Roma y así puede constatarse en el teatro de Plauto y Terencio: en el *Estico*, por ejemplo, se mencionan las ‘montañas de oro de los persas’<sup>37</sup>, en *La aulularia* se presenta a los reyes de Persia como prototipo de potentados<sup>38</sup>, y Terencio en el *Heautontimorúmenos* extiende esta caracterización a los sátrapas<sup>39</sup>.

Y si Persia simboliza para Plauto el fasto y la riqueza, Arabia, al menos en este pasaje, es símbolo simplemente de un país exótico y lejano del que no es imaginable que venga alguien a reclamar a una joven raptada<sup>40</sup>.

<sup>35</sup> Creemos que es innecesaria la hipótesis de Leo 1895: 108, n. 7 de que el nombre original de la joven era *Lokris* (‘natural de la Lócride’) y de que Plauto modificó ligeramente el nombre para posibilitar el juego de palabras con *lucrum*.

<sup>36</sup> Woytek 1982: 374 (com. a 654) se inclina a pensar que Plauto convirtió una *furtiva* en una prisionera de guerra, aunque no descarta que la inconsistencia ya estuviera presente en el original griego. Para Lowe 1989: 393 tanto el motivo del rescate como la conquista de Crisópolis (506-509) han de considerarse adición plautina.

<sup>37</sup> Cf. *St.* 24-25 *Persarum montis, / qui esse aurei perhibentur*.

<sup>38</sup> Cf. *Aul.* 85-86 (Euclión a Estáfila) *Mirum quin tua me causa faciat Iuppiter / Philippum regem aut Dareum, trivenefica*.

<sup>39</sup> Cf. *Ter.* *Heaut.* 452-453 *satrapes si siet / amator, numquam sufferre eius sumptus queat*.

<sup>40</sup> Cabe preguntarse también hasta qué punto ha influido en la selección de la palabra *Persa* por Plauto la posibilidad de hacer juegos de palabras, como los del v. 740 *Ei, Persa me pessum dedit*, o 783-784 *qui illum Persam atque omnis Persas atque etiam omnis personas / male di omnes perdant*. Es el mismo tipo de juegos de palabras que realiza con términos que sabemos con seguridad o sospechamos con mucha certeza que son creación suya como *Lucris* en esta misma comedia (cf. *Pers.* 624-625, 627, 668, 712-713), Crisalo en *Bacchides* (cf. *Bac.* 240, 362, 703) o Epidamno en *Menaechmi* (cf. *Men.* 263-264, 267), etc. Sin embargo, que Plauto no limita los juegos de palabras a los términos creados por él, lo demuestran los juegos de palabras que hace

Y es que, quizás, la mejor prueba de la falta de realismo de estos topónimos son los comentarios de los propios personajes que consideran inimaginable un viaje hasta esos lugares. Este es, precisamente, uno de los principales argumentos que utiliza Tóxico para disipar los recelos del lenón de comprar una joven raptada: cf. 541-542 *ne quis uero ex Arabia penitussuma persequatur* (sc. *metuis*). Y este es uno de los motivos de preocupación del lenón, cuando, tras haber comprado a la joven, reflexiona sobre la imposibilidad de encontrar al vendedor, en el caso de haber sido engañado: cf. 718-719 *Quo illum sequar? / In Persas? Nugas!*

Si tenemos en cuenta que, además de Persia y Arabia, aparecen aludidas, si no citadas, Macedonia y Pérgamo, en la mención de sus respectivos monarcas, Filipo<sup>41</sup> y Átalo, podemos llegar, con Chiarini<sup>42</sup>, a la conclusión de que con sus indicaciones geográficas está poniendo ante los ojos de su público el exótico y lejano Oriente, que, sin duda por razones de actualidad política, resultaba tremendamente familiar a su público romano<sup>43</sup>.

En mi opinión es razonable pensar que en el modelo griego el amo o padre de Tóxico estaba de viaje de negocios, como es corriente en la Comedia Nueva, en algún lugar de Asia o de otro país costero del mundo helenístico<sup>44</sup> y que la joven que se quiere vender al lenón es simplemente un *furtiva* secuestrada en cualquier lugar del mundo griego de la época<sup>45</sup>. Es decir, en el original nos encontraríamos con indicaciones realistas, que contrastan fuertemente con el exotismo y fantasía de las correspondientes plautinas<sup>46</sup>.

---

en *Bacchides* con el nombre del pedagogo Lido, tomado por Plauto del modelo griego (cf. *Bac.* 120, 129). Esta razón nos obliga a ser cautos en nuestras deducciones.

<sup>41</sup> Sin duda Filipo V, rey de Macedonia desde 221 a 179 a. C. que protagonizó un largo enfrentamiento con los romanos en época de Plauto.

<sup>42</sup> Cf. Chiarini 1979: 140.

<sup>43</sup> Chiarini 1979: 139-141 señala también a favor de la plautinidad de los topónimos el modo 'metateatral' en que se presentan los datos geográficos al espectador, no como fruto de una realidad concreta sino de un descubrimiento casual. Siguiendo instrucciones extremadamente genéricas, el parásito saca un vestido de persa y otro de árabe y es sólo en este momento cuando Tóxico, en el marco de una falsa carta, habla de persas y de Arabia. Una vez más, señala Chiarini, el espectáculo (esto es la burla tramada por el esclavo-poeta) es 'narrado', por así decir, metateatralmente en su gestación.

<sup>44</sup> Así, por ejemplo, Carino en el *Mercator* ha estado de viaje comercial en Rodas (11, 93, 257, 390), Teoprópidas en *Mostellaria* en Egipto (440, 994), los hermanos del *Estico* en Asia (152, 367).

<sup>45</sup> Cf., por ej., *Heaut.* 608-609, donde Siro pretende vender a Menedemo a la falsa criada de Báquide (la amada de su hijo), haciéndola pasar por una prisionera caria, posiblemente capturada por piratas.

<sup>46</sup> A favor de la autoría plautina del nombre de *Persia* (y del gentilicio *Persa*) juega también una pequeña contradicción detectable en la comedia sobre la indumentaria de Sagaristión en su papel de falso persa. En 155-156 Tóxico encarga al parásito conseguir las piezas de ropa necesarias para disfrazar como extranjero (136 *peregrinus*) a la persona encargada de vender al lenón a su hija y, entre ellas, además de una túnica, un cinturón y una clámide, se encuentra una *causea*: un gorro de anchas alas, típico, como el resto de las prendas citadas,

### 3. *Trinummus*

Pero quizás, el mejor comentario a la geografía del *Persa* y, en general a la geografía griega de Plauto, nos lo proporciona el propio Plauto en un pasaje del *Trinummus* en que el sicofanta contratado para traer el dinero de la dote a la hija de Cármides, que pretende venir de *Seleucia*, donde se encontraría supuestamente el propio Cármides<sup>47</sup>, en su monólogo de presentación, amplifica el dato exótico de su procedencia extendiéndolo a todo el Oriente y, precisamente, en los mismos términos que encontramos en el *Persa*: “Vengo, dice en un evidente comentario metateatral, de Seleucia, Macedonia, Asia y Arabia, países que jamás en visto con mis ojos ni pisado con mis pies<sup>48</sup>. Y es que esta acumulación de nombres geográficos, expresamente declarados como exóticos y desconocidos, sólo puede tener sentido para un espectador romano y es especialmente relevante en una época en que Roma está totalmente implicada en los asuntos orientales y, muy probablemente, están presentes en el teatro numerosos soldados que habían participado o iban a participar en uno u otro de los numerosos conflictos abiertos por los romanos en Oriente. Así encontramos citadas conjuntamente la Macedonia de Filipo V y la Siria de Antíoco III (pues a esta nación, sin duda, se refiere Plauto con el nombre de Seleucia y, probablemente también, con el de Asia), topónimos a los que se añade, quizás como término exótico, Arabia, cuya importante función en la geografía del *Persa* ya hemos analizado<sup>49</sup>.

Téngase en cuenta, además, que Plauto convierte a *Seleucia* de nombre de ciudad que propiamente es, en nombre de país y, como tal, no sólo aparece emparejada en el verso 845, que acabamos de citar, con *Macedonia, Asia y Arabia* sino que es precedida en sus cuatro apariciones (112, 771, 845, 901) por las preposiciones *in* o *ex*, incompatibles con los nombres de ciudad en la lengua latina<sup>50</sup>. Y esto demuestra inequívocamente no sólo que el nombre de Seleucia es adición plautina sino también que con él Plauto está pensando en el país de los

---

de los viajeros. Pero en 462-463 Sagaristión cuando aparece en escena, aparece lujosamente vestido (462 *basilice*, 463 *ornatum schema*) y no cubierto con una *causea* sino con una *tiara*, gorro típico de los persas. Parece deducirse de ello que en el original Sagaristión aparecía caracterizado simplemente como extranjero y ha sido Plauto el responsable de convertirlo en persa para lo que ha tenido que cambiarle la indumentaria. Téngase en cuenta, además, que es inmediatamente antes de la entrada en escena de Sagaristión, cuando los espectadores oyen por primera vez, en boca de Tóxilo, la palabra *Persia*.

<sup>47</sup> Cf. *Trin.* 112, 771, 845, 901.

<sup>48</sup> Cf. *Trin.* 845-846: *aduenio ex Seleucia, Macedonia, Asia atque Arabia, / quas ego neque oculis nec pedibus umquam usurpauī meis.*

<sup>49</sup> Buck 1940: 99 piensa que el verso citado (845) puede ser un reflejo del lenguaje de las tropas a su regreso de la guerra contra Antíoco. Y considera prueba de ello la unión de Macedonia con los otros tres nombres pues ello significaría asociar en el mismo contexto a los dos principales enemigos orientales, Filipo V de Macedonia y Antíoco III de Siria, que Roma acaba de derrotar.

<sup>50</sup> Cf. *Trin.* 112 *in Seleuciam*, 771 *ex Seleucia*, 845 *ex Seleucia*, 901 *in Seleucia*.

Seleucos, es decir, la Siria de Antíoco III, país al que se han querido ver muchas referencias en la comedia hasta el punto de que muchos críticos la consideran escrita no antes de 191, año en que comenzó la guerra contra dicho monarca<sup>51</sup>.

### CONCLUSIÓN

En conclusión, hay fundadas razones para pensar que Plauto movido, sin duda, por el deseo de hacer atractivas las comedias a su público romano, ha modificado sustancialmente las referencias topográficas griegas, insertando de su cosecha un buen número de topónimos que estaban de actualidad en la Roma de su época en razón de las operaciones militares que el ejército romano desarrollaba en Grecia por aquellos años. A estos topónimos reales Plauto une con frecuencia otros términos imaginarios, producto de su rica fantasía creativa.

---

<sup>51</sup> Cf. Schutter 1952: 113-118.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bravo Díaz, J. R. (1989-1995), *Plauto. Comedias I-II*. Madrid: Cátedra.
- Bravo Díaz, J. R. (2007), “Geografía griega y originalidad plautina. Tres ejemplos”, in Fernández Corte, J. C., Hinojo Andrés, G. (eds.), *Munus Quaesitum Meritis: Homenaje a Carmen Codoñer*. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca: 101-110.
- Buck, C. H. J. (1940), *A Chronology of the Plays of Plautus*. Baltimore: Diss.
- Chiarini, G. (1979), *La Recita: Plauto, la farsa, la festa*. Bologna: Pàtron.
- Duckworth, G. E. (1952), *The Nature of Roman Comedy*. Princeton: University Press.
- Ernout, A. (1932-1940), *Plaute. Comédies. Texte et Traduction I- VII*. Paris: Les Belles Lettres.
- Faller, S. (2001), “Persiches in Persa”, in Faller, S. (ed.), *Studien zu Plautus’ Persa*. Tübinga, Gunter Narr: 177-207.
- Fraenkel, E. (2007 [=1922]), *Plautine elements in Plautus*. Oxford: University Press.
- Grimal, P. (1968), “Le *Miles gloriosus* et la vieillesse de Philémon”, *REL* 46: 129-144
- Grimal, P. (1971), *Plaute, Térence. Oeuvres complètes*. Paris: Gallimard.
- Herrmann, L. (1929), “Sur l’*Asinaria*”, *RBPb* 8: 411-424.
- Herrmann, L. (1937), “La date du *Miles Gloriosus* et la fin de Naevius”, *Latomus* 1: 25-30.
- Hofmann, W. (1961), “Eigennamen als Mittel der Charaktergestaltung im *Miles Gloriosus*”, *Altertum* 7: 24-32.
- Leo, F. (1895), *Plautinische Forschungen*. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung.
- López López, A. (1998), “Reflejos de la sociedad romana en las comedias. El caso de Plauto”, in Pociña, A., Rabaza, B. (eds.), *Estudios sobre Plauto*. Madrid, Ediciones Clásicas: 3-46.
- Lowe, J. C. B. (1989), “The *virgo callida* of Plautus, *Persa*”, *CQ* 1989: 390-199.
- Mendelson, C. J. (1907), *Studies in the word-play in Plautus*. Philadelphia: University of Pennsylvania.
- Middelmann, F. (1938), *Griechische Welt und Sprache in Plautus’ Komödien*. Bochum-Langendreer: Pöppinghaus.
- Müller, G. L. (1957), *Das Original des Plautinischen Persa*. Frankfurt am Main: Diss.
- Paratore, E. (1984<sup>2</sup>), *Plauto. Tutte le commedie I-V*. Roma: Newton Compton Editori.

- Petrone, G. (1989), “*Campi Curculionii*, ovvero il bestiario del parassita (Plauto, *Mi.* 13ss.)”, *SIFC* 7: 34-55.
- Questa, C. (1994), “Introduzione a Plauto”, in *Il soldato fanfarrone*. Milán, Biblioteca Universale Rizzoli: 5-60.
- Schutter, K. H. E. (1952), *Quibus annis comoediae Plautinae primum actae sint quaeritur*. Groninga: De Waal.
- Westaway, K. M. (1917), *The original element in Plautus*. Cambridge: University Press.
- Wilamowitz, U. (1893), *De tribus carminibus latinis commentatio*. Gotinga: Officina Academica Dieterichiana.
- Woytek, E. (1982), *Plautus. Persa*. Viena: Österreichischen Akademie der Wissenschaften.